

CALENDARIOS AGROFESTIVOS

Luis Fernando Botero Villegas¹

Resumen

La mentalidad periódica, cíclica, mística, estacional o tradicional de los indígenas de Chimborazo, está influenciada o regida no solo por el pasado sino, sobre todo, por una sacralidad, una religiosidad y una ritualidad del mismo orden. Lo religioso o místico –en su sentido más amplio-, como aspecto principal y el más influyente, está unido a los ciclos agrícolas y a aquellas fuerzas pensadas como “sobrenaturales” que intervienen durante los tiempos de siembra y cosecha y toda la ritualidad que se despliega dentro de esos dos períodos y en otros durante el año agrario. Esa sacralidad y su respectiva ritualidad crean las llamadas “condiciones imaginarias de reproducción” (Godelier 1974), asociadas con el tratamiento oportuno y adecuado que debe darse a la tierra. Las festividades asociadas a esos momentos dieron origen al calendario tal y como lo conocemos. Las estaciones y los tiempos agrícolas asociados a ellas, marcaron el inicio de otros momentos a través del año: “hablamos de medir el tiempo como si el tiempo fuera un objeto concreto que esperara ser medido. De hecho, *creamos el tiempo* al crear intervalos en la vida social. Antes de esto no hay tiempo que pueda ser medido” (Leach, en Carbonell Camós 2004). Surgen, entonces, los calendarios agro-festivos “paganos” primero y cristianos después.

Palabras clave. Calendario agrofestivo, ciclo agrario, fiestas religiosas, seres sobrenaturales, deidades.

Abstract

The periodic, cyclical, mystical, seasonal or traditional mentality of the indigenous people of Chimborazo is influenced or governed not only by the past but, above all, by a sacredness, a religiosity and a ritual of the same order. The religious or mystical -in its broadest sense-, as the main and most influential aspect, is linked to agricultural cycles and to those forces thought of as

¹ Medellín (Colombia) 1951. Estudios de Antropología Universidad de Antioquia (Medellín), Licenciatura en Ciencias Humanas y Religiosas con especialidad en Antropología Aplicada (Universidad Técnica Particular de Loja, Ecuador), Maestría en Antropología (FLACSO-Sede Quito, Ecuador), Doctorado en Antropología Social (Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social-CIESAS Occidente, Guadalajara, México). Estancia de posdoctorado en CIESAS, 1990-2000. Docente, investigador, asesor de proyectos educativos y culturales, Diócesis de Riobamba, Ecuador. E-mail: lfboterov@hotmail.com

"supernatural" that intervene during sowing and harvest times and all the rituals that unfold. within these two periods and in others during the agricultural year. This sacredness and its respective ritual create the so-called "imaginary conditions of reproduction" (Godelier 1974), associated with the opportune and adequate treatment that must be given to the land. The festivities associated with those moments gave rise to the calendar as we know it. The seasons and the agricultural times associated with them marked the beginning of other moments throughout the year: "we talk about measuring time as if time were a concrete object waiting to be measured. In fact, we create time by creating intervals in social life. Before this there is no time that can be measured (Leach, en Carbonell 2004). Thus, the "pagan" agro-holiday calendars first and Christian later arose.

Keywords. Agrofestive calendar, agrarian cycle, religious festivals, supernatural beings, deities.

Introducción

El calendario agrofestivo es una vivencia cíclica que muestra las actividades que se realizan en cada etapa agrícola y de la vida comunitaria. Evidencia la manera como el campesino indígena interpreta y ordena su mundo, tomando en cuenta su forma de percibir y representarse el tiempo,² para obrar sobre ese cosmos y sentirse seguro. De ese modo, el indígena del medio rural, siembra sus cultivos, tomando en cuenta las señas y los sueños, los rituales, las festividades y el caminar de los astros de cada momento. Se llama calendario agrofestivo porque las comunidades crían la chacra, a su vez, la chacra les cría y la crianza mutua es una fiesta que en cada momento se comparte con todos los integrantes de la comunidad.

A través del calendario, los docentes, los niños y los técnicos conocen la vida comunera andina, y, en función de ello, planifican y realizan actividades de integración y aplicación del saber local, según el momento agrícola o festivo en que se encuentran y tomando en cuenta el ciclo de los cultivos, sintonizándose así con las actividades de las comunidades.

1. El tiempo de las comunidades y los calendarios agrofestivos y rituales

² El flujo total del tiempo es una construcción cultural del hombre. Dicho flujo está afectado por desplazamientos temporales transitorios que van de lo profano a lo sagrado y viceversa. Entonces, el tiempo profano se detiene. Se agudiza la percepción temporal, intensificándose la experiencia emocional y su carga de significados simbólicos (Leach 1979: 228).

Al hablar del calendario agofestivo de las comunidades andinas nos referimos genéricamente a los eventos tanto del tiempo como del espacio, es decir, los microcosmos locales, entrelazados y marcados por el caminar cíclico del sol y de los astros, en un lapso conocido como año. Cada ciclo vincula e integra una diversidad de acontecimientos climáticos, agrícolas, ganaderos, astronómicos, festivos, sagrados rituales y organizativos que se manifiestan en una secuencia de sucesos eslabonados, que juntan y al mismo tiempo, marcan el inicio y el fin de los aconteceres.

Cada división en el calendario es calificada con la palabra “tiempo” seguido de un acontecer climático, como por ejemplo cuando se dice “tiempo de lluvia” o “tiempo de siembras”; en otros casos, la circunstancia es nominada por el cultivo que predomina, como por ejemplo cuando se dice “tiempo de choclos”, o “tiempo de papas”. Estas nominaciones junto a otras son para nombrar los atributos de un acontecimiento. No es el tiempo lo que se divide como es usual en los calendarios modernos, lo que se percibe y siente son las sensaciones que dejan acontecimientos prolongados O reducidos como cuando se pasa del tiempo seco al tiempo de lluvias.

El calendario andino es un tejido vivo constituido por los humanos, la naturaleza y lo sagrado que caminan rotando y al que en su recorrido le suceden acontecimientos que no son expresión de la fina y sutil conversación entre sus integrantes.

2. El calendario agofestivo: una herramienta didáctica en el quehacer educativo

El calendario agro festivo permite mostrar de manera didáctica, cíclica y ordenada las actividades que realizan los humanos de una comunidad en la crianza de los cultivos, las señas o indicadores de la naturaleza, las fiestas, los rituales, la comida y la influencia de los astros. Así, las actividades escolares pueden ser planificadas en la lógica del tiempo cíclico y armonizadas con el acontecer de los ciclos regenerativos de la comunidad. Al mismo tiempo, el calendario agofestivo permite visibilizar en el aula la cultura educativa de la comunidad, buscando generar una conversación equivalente entre el saber local y el conocimiento moderno.

3. El calendario agofestivo y ritual

Es importante revisar la terminología que enmarca la temática del calendario agofestivo y ritual, se hará desde una concepción campesina andina.

Calendario. Entendido para este caso como el binomio tiempo-espacio en el que la comunidad realiza las actividades de crianza de la chacra y de la vida. Tiempo en referencia a los

periodos cíclicos de las épocas productivas (meses del año, épocas de lluvia y épocas secas) de las comunidades andinas. Espacio como el lugar en donde acontecen las labores agrícolas.

Agrario. Porque lo agrícola hace referencia a la chacra como el escenario de crianza de la vida. En tal sentido el agrocentrismo hace referencia a la agricultura como el centro y eje articulador de las relaciones del hombre con la naturaleza. En efecto, las prácticas andinas están referidas a la actividad agrícola, lo mismo se puede decir de las artesanías, del lenguaje y de la vida ceremonial.

Festivo. Hace referencia al hecho de juntar a la naturaleza y a los humanos para el propósito de alegrarse, celebrar, conversar, laborar, bailar y cantar. Refleja el carácter de celebración de todos los acontecimientos significativos para la comunidad.

Ritual. Los rituales andinos son ceremonias de Gran contenido agrocéntrico. La vida andina tiene como centro primordial la chacra. La vida se sintoniza y armoniza en permanente conversación a través de la ritualidad, que son manifestaciones respetuosas de la colectividad humana para con la naturaleza.

En síntesis, el calendario agrofestivo y ritual es un conjunto de actividades y vivencias: agrícolas, pecuarias, rituales, festivas, comidas, historias, peregrinaciones, pensamientos y percepciones que practican las comunidades campesinas en una interrelación complementaria de cariño y respeto, que se desarrollan en un tiempo y lugar determinados.

El calendario agrofestivo de una comunidad es eminentemente local, es referente para contextos de otras realidades y se recrea de año en año. La sabiduría y prácticas de una comunidad queda registrada en un documento en el que se visualiza la vida comunitaria desde la andina. Esta información será útil para desarrollar actividades pedagógicas con pertinencia cultural.

Al analizar las actividades rituales que suceden en el transcurso del año, buena parte de las etnografías sobre los Andes coinciden en tomar como elemento de referencia los ritmos de trabajo marcados por el ciclo agrícola y por las estaciones del año. Sin embargo, éste no es el único criterio. La taxonomía *emic*³ del tiempo festivo está además intrínsecamente relacionada a su concepción simbólico-religiosa del territorio (Pérez Galán 2010: 2).

4. Los componentes del calendario agrofestivo

Para la elaboración del calendario agrofestivo se requiere una forma de organización práctica no tan complicada.

³ La manera como la comunidad entiende y clasifica las tareas.

Al hablar de diversidad, no puede haber una sola manera de organizar el calendario, se puede hacer de distintas maneras. Se debe elegir el tema: crianza de un cultivo o crianza de un animal, en torno al cual se hablará de los saberes; de este tema se define en cuánto se da en el tiempo: un año para un cultivo o varios años para el caso de un animal; de acuerdo a esto se organiza el calendario.

Se le puede ordenar teniendo en cuenta los meses y épocas del año, y las actividades que se realizan en estos periodos. Puede hacerse dibujando la actividad y complementando con escritos que indiquen a qué actividad se refiere.

Las formas del calendario pueden hacer referencia a la vivencia cíclica como utilizando figuras como círculos, óvalos y vasijas sin que ello implique descartar otras formas en las que se plasme una vivencia que continuamente se está recreando. Si el calendario se grafica en forma de círculos, éste puede ser dividido en niveles de la siguiente manera.

Primer nivel. Centro

Se ubica el sitio de la comunidad en el centro del calendario, son los sitios significativos e importantes que la identifican como tal. Puede ser la casa comunal, la chakra, los cerros, la escuela, las vertientes o ríos, los astros, la comunidad humana, entre de otras cosas.

Segundo nivel. Épocas

En el segundo nivel se definen las épocas climáticas en torno a los meses del año. Para las comunidades andinas campesinas hay dos estaciones, épocas o tiempos diferenciados: tiempo de lluvias y tiempo seco. Cada una tiene subdivisiones: pocas o abundantes lluvias, zarpa, garúa, llovizna, seco con vientos fuertes, seco frío y ventoso, fuertes soles, según el clima durante el año. Las actividades de la crianza de los cultivos y animales se armonizan con estas épocas estos periodos climáticos se ubican nivel y además se puede ubicar los factores del clima como heladas, granizadas, nevadas, entre otros.

El tiempo original, mítico, regresa por medio de las ceremonias regeneradoras, el mito del eterno retorno, descrito por Mircea Eliade (1995).

Esa representación simbólica de lo cíclico, de que todo en el cosmos nace, muere, renace, es fuerte en las sociedades primitivas, pero está presente también en las comunidades tradicionales de pequeños agricultores itinerantes, de pescadores y de recolectores que todavía viven al sabor de los ciclos naturales y en un complejo calendario agrícola o pesque-

ro. Hay tiempo para hacer la hoguera, para preparar la tierra, para sembrar, para guadañar y cosechar, como también hay el tiempo de esperar las especies de peces migratorios, como la tenca. Una vez terminado ese ciclo, él recomenzará en el siguiente período. En muchas de esas comunidades, esas actividades son comandadas por señales, como el apareamiento de una determinada luna, de la lluvia, etc. Esos “tiempos” muchas veces son celebrados por festividades que marcan el inicio o fin de determinada zafra: la cosecha, por ejemplo (Botero Villegas y Endara 2000: 149).

Tercer nivel. Meses

Constan en este nivel los doce meses del año calendario, porque esto permite ubicar en el tiempo las actividades concretas y épocas en las que se debe realizar para la crianza de la agrobiodiversidad. Se distribuye en espacios iguales los meses del año.

Cuarto nivel. Registro de actividades agrícolas

Mes a mes se realizan diferentes actividades en la vida campesina. Las actividades pueden ser: barbecho, cruza, abonamientos, siembras, deshieras, aporques, cosechas, almacenamiento, selección de semillas, entre otras actividades. Estas actividades se ubican en el cuarto nivel, con los respectivos detalles de quienes participan, activos detalles de quiénes participan, las herramientas que utilizan, el estado o fase del cultivo.

Es el cultivo de la tierra lo que marca los ritmos indígenas, pues ahí se germina la vida, la naturaleza, el alimento y, a través de todo esto, se mantiene la salud. En reciprocidad a ello, el calendario agrícola marca la pauta de la vida de los pueblos originarios. El sistema calendárico, los ciclos agrícolas y la naturaleza, están reguladas por las estaciones, y éstas a su vez por las divinidades. Los movimientos señalados por los astrónomos en las estaciones adecuadas, de conformidad con el estudio de los astros, señalaban las épocas apropiadas para realizar las más importantes faenas agrícolas (Torres Jara et al. 2018: 290).

Quinto nivel. Registro de señas y sueños

Conforme las características del tiempo y la naturaleza, hay señas que se manifiestan indican los momentos para realizar toda la total o cual actividad, estas señas son producto del cotidiano

vivir y de la capacidad de percibir las expresiones de los miembros de la naturaleza. Los colores de las nubes, los diferentes sonidos, la floración de las plantas, texturas de las rocas, los cantos de las aves y la luminosidad de los astros, los sueños son escuchados, sentidos e interpretados por la colectividad humana. Así, por ejemplo, la llegada de las golondrinas indica que se aproximan las lluvias, el volar de los curianguines, anuncia el compromiso de los jóvenes para el matrimonio, la llegada de los escarabajos o catzos, señala que se aproxima el carnaval. La información para este nivel surge especialmente de la conversación con las personas mayores de la comunidad.

Sexto nivel. Registro de rituales, fiestas, peregrinaciones y comida

Los rituales andinos son ceremonias de profundo contenido agrocéntrico. La vida andina tiene como centro primordial a la chacra. La sacralidad es propia de la cosmovisión andina, dónde todo lo que existe es sagrado. La vida se sintoniza y armoniza en permanente conversación a través de la ritualidad con la intervención protagónica de toda la colectividad. Desde la cosmovisión andina las fiestas rituales son expresiones espirituales de alegría, de amparo, de reciprocidad, de respeto, cariño y crianza. Los momentos oportunos festivos son de acuerdo a su época y está determinada por toda la comunidad punta. Algunas de las fiestas y celebraciones rituales son la peregrinación a una laguna, a un monte, una romería a una Virgen, la celebración del Carnaval, los rituales de las siembras y las cosechas...

Se trata de días fijos en el santoral cristiano identificados con la celebración de una misa en la comunidad. Con esta ceremonia se renueva simultáneamente el valor del símbolo cristiano (sea santo, cruz o Niño Dios) y el de los símbolos de autoridad de las autoridades tradicionales, como es el caso de las varas de los alcaldes. El significado de estas fiestas reside en los rituales que se celebran durante y después de la misa. Así, el día de Navidad y a las mismas puertas del templo en que el sacerdote oficia su sermón, se realizan toda una serie de liturgias de inversión en las que los runas disfrazados de animales y personajes míticos bailan y beben sin cesar, con la aquiescencia del cortejo de alcaldes tradicionales que sancionan con su presencia y su participación todo el evento.

(...) Estos días son el resultado de la combinación de días fijos y móviles en el calendario cristiano en los que se celebran peregrinaciones a centros rituales, coincidiendo con el periodo de las siembras tempranas (agosto-septiembre). Para la población local estos santuarios son la morada de los espíritus de la montaña, los apus, a los que Sallnow se refiere

como “puntos clave en el paisaje a los que se ha unido una imagen cristiana fusionando los significados vernaculares a las formas religiosas importadas” (1987: 174). La comitiva que peregrina a estos lugares estará presidida por las autoridades tradicionales (alcaldes, mayordomos y cargo-pasados), sus homólogos femeninos y los componentes de una de las danzas características del folclore andino (Pérez Galán: 3).

Séptimo nivel. El caminar de los astros

En este nivel se registra las caminar del sol, de la luna y las estrellas, en el transcurrir del tiempo. Las comunidades campesinas indígenas son muy constantes en observar el brillo, la posición, la coloración y ubicación de los astros, y se sintonizan con ellos para realizar las actividades agrícolas, pecuarias y de la regeneración de la vida misma.

Del mismo modo que en otros pueblos amerindios, la observación del movimiento de los astros marcaba el calendario ritual inca. La celebración del solsticio de diciembre, a la que la tradición cristiana superpuso el nacimiento del hijo de Dios, era para los incas una de las ceremonias más importantes de su calendario ritual a la que se referían como Capac Raymi-Camay Quilla, “Dios Sol y Diosa Luna”, Guamán Poma de Ayala, recoge las costumbres de los indios durante los días cercanos al solsticio

de los años, meses de los Ingas, meses y años y domingos que contaban los Ingas en este reino, que los filósofos y astrólogos antiguos contaban la semana diez días, y treinta días un mes, y así por esto se seguía y se servía con ello, y conocía por las estrellas lo que había de pasar el año, que bien sabía que el sol estaba en más alto grado que la luna, y se ponía de encima de ella y se ensangrentaba, y así se oscurecía, y creían que había de morir y oscurecer y caer en tierra el eclipse de la luna; y así hacían gritar a la gente y a los perros, y tocaban tambores y alborotarse la gente, hasta hoy lo hacen y lo siguen.... (Pérez Galán 2010: 6).

Tanto indígenas como mestizos, de manera explícita o no, manejan durante todos los días del año en sus comunidades los llamados calendarios agro-festivos;⁴ aquellos calendarios que vinculan las labores agrícolas con las fiestas religiosas, con las señales del tiempo o del clima, con la aparición de ciertos animales y, asimismo, con el mundo de los sueños.

Estos calendarios, elaborados de esta manera, explicitan saberes y prácticas de los Andes en

⁴ Llamados también agro-rituales (Lecoq 2003) o *muyuy wata* (Arratia Jiménez 2001).

toda la Sierra de América Latina, en Ecuador y, para nuestro caso, en Chimborazo. Si observamos detenidamente los ejemplos que presentaremos a continuación veremos un importante número de componentes que muestran aspectos técnicos, climáticos, pero, igualmente, elementos propios de la cosmovisión y cultura de los habitantes andinos.

Las percepciones son evidentemente distintas; sin embargo, tales relaciones e interacciones ocurren durante el año cíclico agrícola asociado al año de fiestas religiosas con sus respectivas ritualidades que son manifestaciones de creencias y saberes.⁵ Estas creencias y saberes son una mezcla de alegría, agradecimiento y temor. Lo lúdico se entremezcla con lo religioso expresado a través de ritos, oraciones, cantos, acciones, comportamientos, símbolos, ideas, creencias... Pero, igualmente, el temor está presente. El temor de no poder llegar a cumplir con todos los requerimientos necesarios para complacer a aquellos seres que pueden conceder o no las condiciones para una buena cosecha, el incremento en el número de animales o, de igual modo, la salud necesaria para el trabajo diario.

El siguiente gráfico⁶ se inspira en un intento por visualizar las mutuas relaciones e interacciones que se establecen entre los habitantes de las comunidades rurales tanto mestizas como indígenas. Por supuesto, las relaciones se constituyen de acuerdo a las culturas de unos y otros tomando en cuenta sus respectivas cosmovisiones o maneras de ordenar y representarse el cosmos o mundo.

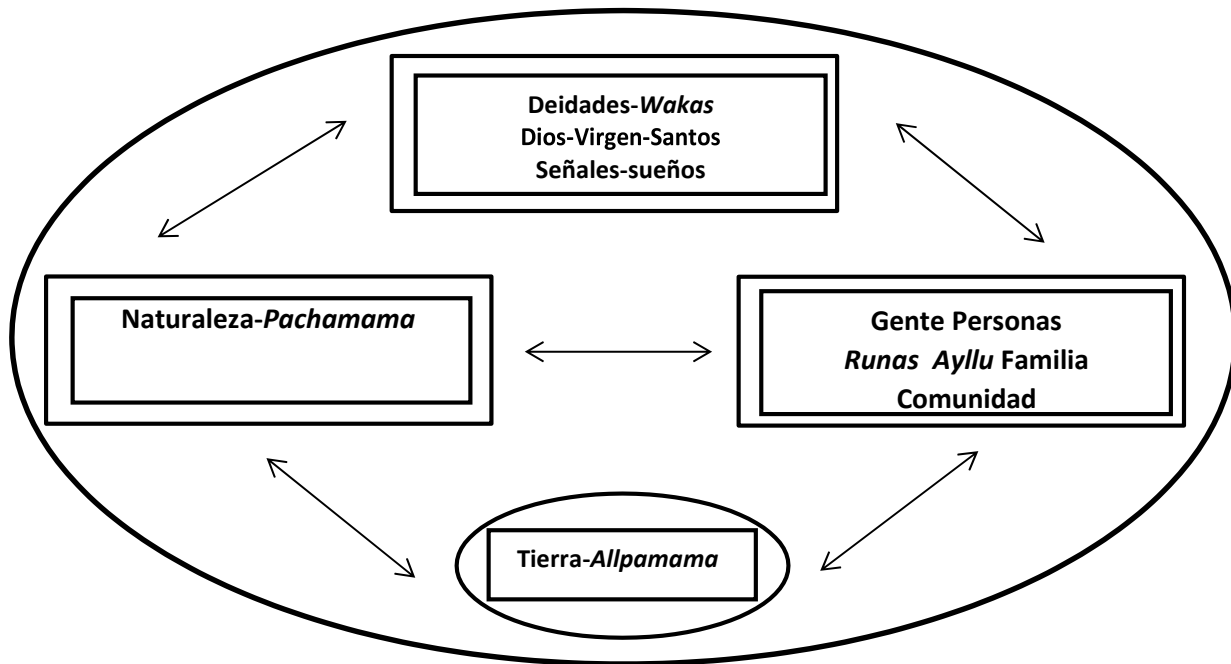
Esta dependencia en cuanto a los compromisos que se establecen para mantener las buenas relaciones con los seres benefactores y tutelares marca la manera de pensar y de actuar, lo cual se ve reflejado en ese calendario agrario, festivo y ritual propio de las personas que habitan las comunidades rurales indígenas y mestizas. Dichas creencias, prácticas y comportamientos son transmitidos de padres a hijos y se convierten en algo básico para su accionar cotidiano en el mundo

⁵ “Las fiestas populares como manifestaciones de la voluntad colectiva y de la experiencia de regocijo común exaltan a la comunidad celebrante y a los elementos constitutivos de su interés colectivo, como son los programas de actos. La fiesta es, entonces, un tipo específico de acción conjunta, es, ante todo, en palabras de Antonio Ariño, ‘*acción simbólicorritual, cíclica, recurrente y periódica* [...] la fiesta se entiende como un producto social que expresa y refleja los valores, creencias e incluso intereses del grupo o grupos que la protagonizan’ (1992: 15). Es mucho más que el pretexto de la congregación, es más que la reunión espontánea de individuos alrededor del licor y el jolgorio. Es un evento en el que se manifiestan de manera excepcional los diferentes modos de la práctica colectiva. En ella se hacen aprehensibles las lógicas del poder, tanto en la transgresión y la disputa como en la cohesión y la reafirmación identitaria. Las fiestas populares son eventos privilegiados de la vida en comunidad, y son al mismo tiempo transitivas y reflexivas: la colectividad celebra algo y se celebra a sí misma (Ariño 1992). Es por esto que en ellas podemos evidenciar los elementos más sutiles de la configuración de las relaciones sociales.” (Lara Largo 2015: 149); *más las cursivas*).

⁶ Se elabora con base en: <https://es.scribd.com/presentation/153923373/Calendario-Agrofestivo-y-Ritual-Diapositivas>

de la vida, en el cual se relacionan íntimamente las personas que viven en una sociedad determinada con la cultura que le corresponde.

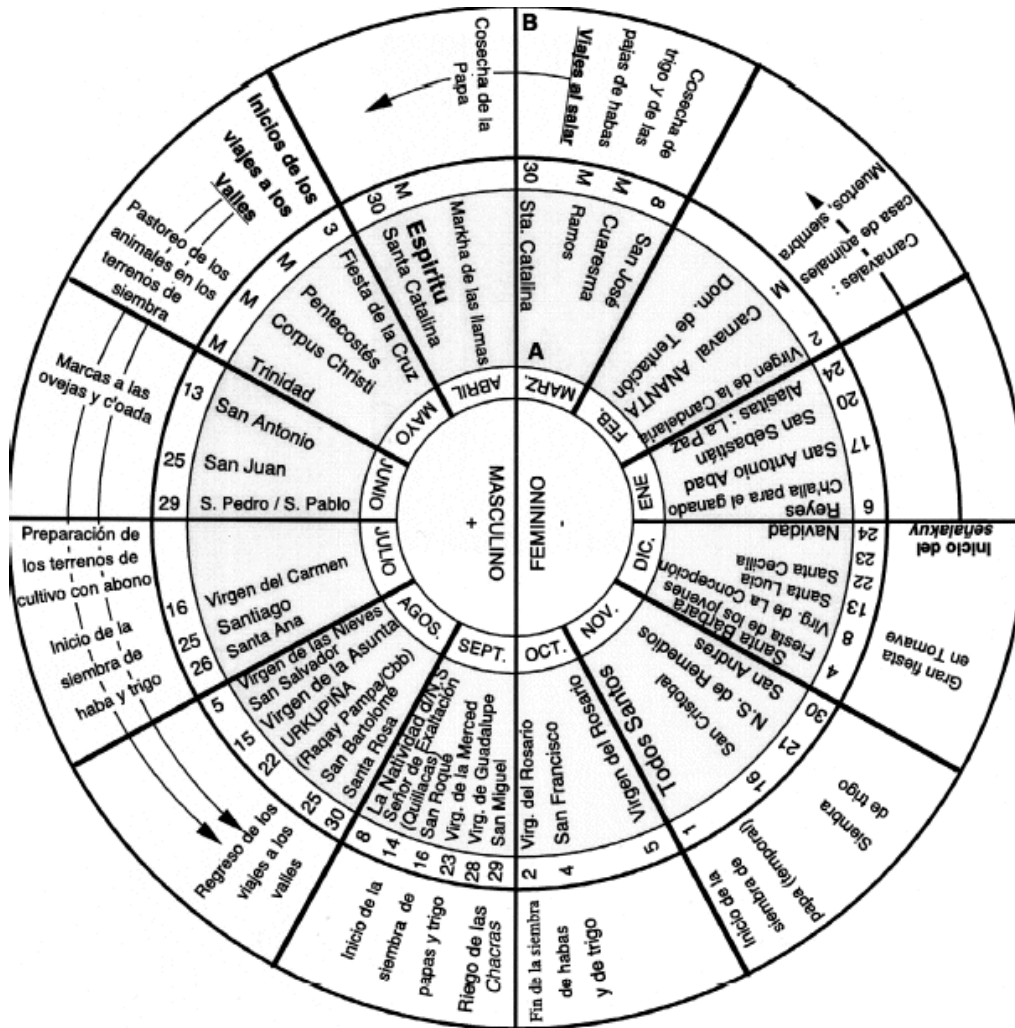
En los gráficos que representan y explicitan los calendarios mentales que las personas de las comunidades poseen, encontramos, entonces, esa manera de razonar estacional, cíclica y repetitiva.



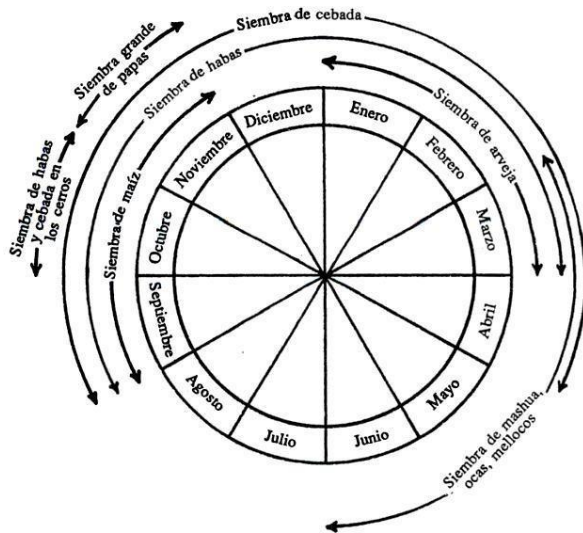
Es, si se quiere, un eterno retorno de lo mismo. Son pocas las variantes que se puedan establecer tanto en los calendarios como en las estrategias y acciones de las personas con respecto a su manera de vivir. El mundo de las creencias, celebraciones y rituales es prácticamente incuestionable y, por lo mismo, tampoco puede ser objeto de cambio o transformación. Ese calendario, que obedece a una manera de pensar y de actuar, es casi un arquetipo para vivir la vida sin sobresaltos, sin riesgos y evitando, en lo posible, los cambios para no poner en cuestión y en riesgo ese mundo conocido y amigable que proporciona seguridad, bienestar y sosiego. Lo nuevo, tanto en ideas como en comportamientos, es visto con bastante recelo y solo muy pocos componentes pueden llegar a ocupar espacio en ese mundo después de haber recibido un tratamiento que le despoje de aquello que pueda llegar a ser virtualmente una amenaza para el grupo o comunidad. En otros términos, la frase de “siempre ha sido ha así”, o recurriendo a su versión arcaica que todavía se escucha: “es que así ha sido todo un siempre”, pone en evidencia

una serie de certidumbres y tradiciones que no deben ni pueden ponerse en tela de juicio.

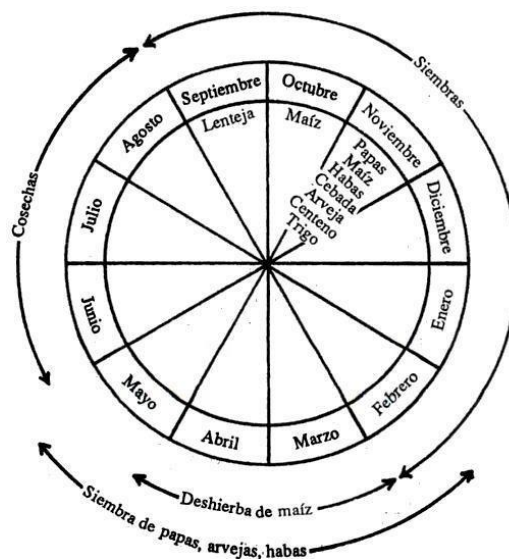
La gente que todavía vive en el campo y aquella que se ha desplazado del campo a la ciudad sabe esto, nunca elaboró un gráfico que mostrara el saber y la experiencia de todo lo que está contenido en él. El calendario, en su forma mental, está ahí, es un conocimiento estandarizado en el sentido de que la mayoría de miembros de la comunidad, si no todos, lo guardan en su memoria,



lo comparten, y van haciendo uso de él día a día. Pero siempre, la referencia es a algo muy concreto: la tierra o *allpamama* y el tratamiento que ésta deberecibir.



Ciclo agrícola de Achupallas
(Botero Villegas 1990: 42)



Ciclo agrícola de Calpi
(Botero Villegas 1990: 46)

Veamos el contenido de un calendario agrofestivo extraído de su gráfico circular:

- Enero, época de lluvia, “NACE LAS PAPAS A LOS 45 DIAS DE SEMBRAR”, “CANTO EN LAGUNA DE FICHIRON”.
- “ROMERÍA AL SEÑOR DE LA MISERICORDIA DE PALMIRA” en la estación de lluvias en febrero cuando se están dando las primeras papas y habas;
- “LA CAMINATA AL SEÑOR DE LA AGONÍA DE PUNÍN LLEVANDO FLORES DE GRANOS A LA CHACRA”, durante las lluvias del mes de marzo cuando empiezan a florecer los productos y “LAS MUJERES NO ENTRAR, CHACRA COJE LANCHA”;
- “ORACIÓN DE AGRA[DECIMIENTO] A PACHAMAMA, en el mes de abril, época de lluvias, cuando “COMIENZA COSECHA DE HABAS VERDES”;
- durante el mes de mayo, todavía llueve y “APARECE EL PULUG DE PAPA”, “ROMERIA AL VIRGEN DE QUINCHE LLEVANDO SEMILLAS ROPAS PARA VENDECIRLE”, “PEREGRINACIÓN AL VIRGEN D. QUIN[CHE]”;
- en el mes de junio que hay sequía y se realiza la “COSECHA DE PAPAS CON AZADON”, se hace una “ROMERÍA A PARAMO DE ALAJAWAN Y UNA “PEREGRINACIÓN AL VIRGEN D. QUIN[CHE]
- en el mes de julio, época de sequía, “DESCANSA LA TIERRA”, “ROMERIA [A] ALAJAWAN LLEVANDO CUCAYO”;⁴⁰
- en la sequía de agosto, “BERBECHO DEJA UN MES QUE PUDRA EL TERRENO”, “CAMINATA A SANTA ROSA DE UNA FIESTAS INDIGENA”;
- “CONCURSO DE CANTO RELIGIOSO A LA VIRGEN JERTRUDIS”, durante la sequía del mes de septiembre, cuando hay “CRUZA DEL TERRENO”;
- en octubre, época de sequía, “DESPUES DE LA CRUZA ESTE MES QUEDA EN DESCANSO PARA SEMBR.[AR]”, “FIESTA DE PACHAMAMA PARA INICIAR LA SIEMBRA,

“EN EL SITIO DONDE VAN A SEMBRAR DAR GRAC.[IAS] A DIOS Y PACHAMAMA”;

- en la época de sequía de noviembre: “SIEMBRA GRANDE DE LAS PAPAS DE 21 A 25 N.”, “LA SEMILLA COMIENZA A NACER DONDE ESTABA ENDULZANDO. BOTAR HUESOS DE CUY.”, “DÍA DE LOS DIFUNTOS VISITA AL CEMENTERIO”, “VISITA DE LOS ANGELES A LAS CASAS PIDIENDO COLADA MORADA Y CUERO DE CHANCHO”;

- época de lluvias en diciembre, “NACE LAS PAPAS Y LAS HABAS EN UN MES”, “DEAMATIZACIÓN DE NACIMIENTO DE JESUS”, SE BAÑAN A LA MAÑANA EN PUNIN HUAYCO”.

Analizamos ahora una sección del dibujo correspondiente al calendario agro-festivo del maíz de la comunidad Sablog San José del Cantón Guamote.⁷

Aparecen los meses de octubre, noviembre y diciembre. Cada mes está conformado por varios niveles en los cuales aparecen los trabajos agrícolas correspondientes, la referencia a seres sagrados, las fiestas, las señales llevadas cabo por ciertos animales, actividades de la comunidad, rituales, espacios sagrados... entre otras cosas.

Transcribo y describo, respetando la grafía, lo que aparece en cada uno de los meses.

oct 20.22 hasta luna llena; -dibujo de una persona utilizando un azadón-; 15-18 de octubre siembras de maíz; TIEMPO DE SIEMBRA; SE REZA A DIOS QUE DÉ A TODOS LOS

HIJOS; SE DA UNA MUCHA⁸ A La Semilla Y Se Pone Haciendo +; CUVIVI (se hace un dibujo de esta ave); *yana Fuyo*; SHULPU -se dibuja a un ave- SEÑA QUE VA A LLOVER; SE LLEVA A LA SEMILLA Y AL SUELO A OÍR MISA Y BENDECIR. 4 de octubre día de San Francisco Primera siembras.

Noviembre. Nob; -dibujo de una persona sembrando-; 25 De Nobienbre; colada morada.⁹

Tortillas.¹⁰ Mote;¹¹ Días Difuntos; 1^{to} de Noviembre día de Ángeles hasta → -la flecha señala ‘25 de Nobienbre’-; 2 de Nobienbre se anda al cementerio . a rezar. brindar la comida con la Fa[milia]; -dibujo de algo que parece ser una tumba-; ¿‘continuar’, ‘cantamos las aves’?.¹²

⁷ Recuperado de: <http://www.monografias.com/trabajos-pdf3/calendario-agrofestivo-propuesta-dialogo-saberes/calendario-agrofestivo-propuesta-dialogo-saberes.pdf>

⁸ Un beso, del verbo *muchana*=besar.

⁹ Elaborada con maíz negro o morado.

¹⁰ De maíz.

¹¹ Maíz cocinado.

¹² No es clara la escritura.

Diciembre. DIC; ¿'7'? días q' no haya luna; rascadillo¹³ de la primera siembra menos la [...]

¿Tierna? ¿Tierra?; champús¹⁴ y miel de panela; Navidad tiempo de Vuñuelos; no entrar en la chacra ni regar agua porque siguen la pisada¹⁵; Tiempo de Heladas de 20 AL 26; 31 de Diciembre Quema de año Viejo quemamos todo las cosas viejas barrimos y nos vañamos bastante; -dibujo de un santo.

Luego de la transcripción y descripción, voy a analizar los elementos allí contenidos y a interpretar su sentido en el contexto planteado en este trabajo.

Como dije antes, en cada nivel están ubicados los aspectos técnicos de la labor agrícola: primeras y últimas siembras, rascadillo... Se hace referencia también a las celebraciones o festividades que se suelen hacer en ese mes; en este sentido no hay variantes: para este caso concreto la fiesta en honor a San Francisco, las celebraciones a los Ángeles –todos los santos- y a los difuntos, así como la Navidad. Para estas celebraciones o fiestas hay también sus respectivos alimentos: colada morada, tortillas, champús, miel de panela... De igual forma, hay una serie de prescripciones y ritualidades: besar la semilla y colocarla en la tierra después de trazar una cruz, no regar agua en determinado momento para evitar algún daño, quemar el Año Viejo y todas las cosas viejas, barrer y bañarse, llevar la semilla y algo de tierra para bendecir dentro de una celebración de la misa, ir al cementerio y brindar comida a la familia [difuntos]. También se mencionan los cambios o fenómenos atmosféricos: heladas, lluvias, *yana puyo* [fuyo].¹⁶ Igualmente, en el calendario estudiado, observamos los dibujos de tipos de ave: el *shulpu* y el *cuvivi* o *cuivivi*.¹⁷

Recordemos que la reflexión planteada en este ensayo gira en torno a una mentalidad estacional o agraria propia de los habitantes del campo y de quienes han tenido que desplazarse

¹³ Por rascadillo; rascadillar = “Es la primera deshierba. Se hace con azadón. Generalmente esta labor se realiza para todos los granos a excepción de la cebada y el trigo. Dicha tarea es ejercida por la unidad familiar menos los niños.” (Botero Villegas 1990: 18-19).

¹⁴ “El champús es una bebida o postre típicos muy populares en el suroccidente de Colombia, en Ecuador y en el Perú, elaborada básicamente con miel de panela (melao) o chancaca, maíz, frutas como el lulo o naranjilla, piña, membrillo o guanábana, y condimentada con canela, clavos de olor y hojitas de naranjo agrio básicamente.” Recuperado de <https://es.wikipedia.org/wiki/Champús>

¹⁵ Estar al tanto de las actividades de alguien para hacerle algún daño.

¹⁶ Puede referirse a algún tipo de niebla o neblina. Yana = negro; “yana [yana] adj. negro. puyo = niebla o neblina. “puyo [puyo, phuyu, fuyu] s. nube, niebla, neblina.” (RUNAKAY KAMUKUNA, 2009).

¹⁷ Especie de pato silvestre que en el mes de septiembre se lanza a la laguna de Ozogoché para morir. Las lagunas se encuentran en el Parque Nacional Sangay, Cantón Alausí, provincia de Chimborazo

a los centros urbanos en la provincia de Chimborazo; mentalidad que influye en la manera de plantearse estrategias para actualizar el mundo de la vida, es decir, la relación o articulación que se da entre las personas, la sociedad en la que interactúan cotidianamente y su cultura. Esa mentalidad o forma de razonar, como seguiré exponiendo, obliga a la gente a resistirse a los cambios, sobre todo en el aspecto religioso. Las maneras de concebir el mundo de lo sagrado: Dios, la Virgen y los santos, pero también otro tipo de seres y personajes sobrenaturales considerados como poderosos (Botero Villegas 2016), influye en la manera como estas personas reciben y procesan ideas nuevas. Las imágenes de esos seres sagrados, guardados en sus casas o expuestos en altares domésticos, son percibidas como seres tutelares, es decir, protectores; cualquier idea distinta a la que se les ha transmitido de generación en generación es absurda, falta de sentido y crea recelo, rechazo e indignación. La imagen no es solo una imagen, es el santo, es la Virgen, es el Ángel o el Arcángel; simboliza un miembro más de la familia desde que su primer “dueño” la obtuvo y la fue entregando a las nuevas generaciones. La tradición, por decirlo de alguna manera, se reifica allí, se hace real en esa imagen. Por eso, cualquier intento de cambiar la idea o el imaginario que vincula a esa imagen con los miembros de la familia o con la persona que la conserva en su hogar o en la capilla de la comunidad, es digna de sospecha en cuanto a su verdadera fe o creencias.

Ese santo, esa Virgen, ese ser sagrado y protector, entonces, está presente en el calendario agro-festivo porque forma parte sustancial de las labores agrícolas de estación; no acudir a ellos, no celebrarles sus fiestas de la manera como siempre se ha hecho, implica un riesgo grande que ninguno está dispuesto a correr. Un elemento que es preciso tener en cuenta es aquel de los símbolos y ritos de renovación o regeneración propios de las sociedades agrarias. Estas sociedades deben regresar periódicamente a realizar una serie de ritos ya establecidos; son ritos de intensificación, orientados a procurar la fecundidad de la tierra y, asimismo, la de los animales. Es por eso que encontramos esas invariantes que buscan guardarla tradición evitando así las improvisaciones y la pérdida de eficacia en el momento de operar esos rituales. El rito, como un acto que se repite prácticamente sin ninguna variación, responde a un texto, sea explícito o no. El ritual es el texto en el cual se basa el rito. Las personas del grupo conocen ese texto y están atentas a que el rito se realice de la manera apropiada, es decir, de la misma manera como se ha hecho siempre. Hacerlo de otra manera es arriesgarse a que el rito pierda eficacia y, por lo tanto, dejen de recibirse los beneficios que se esperan del Santo, la Virgen, o de algún otro ser sagrado.

Los intentos para tratar de influir a la gente buscando que abandone determinadas creencias

y prácticas religiosas para que acepte y adopte nuevas ideas es prácticamente imposible, precisamente porque se enfrentan a una manera de pensar que percibe esas nuevas ideas como algo que puede llegar a poner en peligro una tradición que se ha demostrado eficaz en el momento de buscar el agrado de los seres celestiales, obteniendo de ellos los beneficios que van a redundar en una buena cosecha, o en la protección y en el incremento del número de animales domésticos. Se encuentra entonces, una resistencia a abrirse y aceptar esas nuevas formas de pensar, por cuanto están en juego elementos que son considerados como imprescindibles para la reproducción o regeneración de la vida del grupo o de la comunidad. Es mejor siempre recurrir a lo conocido que aventurarse en aquello que no se conoce y que puede, eventualmente, intervenir de manera negativa en la vida de las comunidades. Esa inercia, ese deseo de mantenerse inamovibles ante lo novedoso, es una característica propia de los pueblos y de las personas que han vivido en medios rurales y que han construido sus imaginarios alrededor de experiencias muy concretas y diferentes a las de las personas que han nacido y vivido en la ciudad.

Hace unos años se consideraba esta resistencia a lo nuevo como una manera de mantenerse firmes ante los embates del capitalismo y de la economía de mercado. Sin embargo, nos damos cuenta que la resistencia no se advierte allí precisamente, porque tanto en el campo como en las ciudades las nuevas tecnologías han buscado y encontrado acomodo; las labores agrícolas se realizan en la actualidad utilizando medios tecnológicos muy nuevos, los medios de comunicación -televisión, radio, Internet-, han entrado a las comunidades tanto indígenas como mestizas, convirtiéndose en elementos primordiales para abrir estas comunidades al mercado, rompiendo resistencias milenarias. Pero en aquello que tiene que ver con las formas religiosas de esas comunidades, advertimos una cierta estabilidad o inmovilidad. Aunque se haya cambiado el azadón por el tractor, los rituales, las manifestaciones religiosas son muy poco lo que han cambiado. Los seres sagrados: santos, la Virgen, la luna, el sol, las montañas, el arco iris... (Botero Villegas 2016; 2017) siempre seguirán teniendo una relevancia tal que no podrán ser desplazados por otros imaginarios.

Ahora bien, el vínculo con esos seres sagrados dignos de devoción, no implica una obligación ética o moral; es decir, las virtudes del santo, de la Virgen o de Dios, no necesariamente deben ser pensadas como ejemplo de vida. La obligación solo pasa por la fiesta, por el ritual apropiado, por hacer lo “se ha hecho todo un siempre”, la obligación estereotipada que ha pasado de una generación a otra, de padres a hijos. La vida ordinaria sigue un curso paralelo y, en ocasiones,

contrario a lo que deberían ser las obligaciones éticas representadas por el ser sagrado al cual se le rinde culto.

Sobre esto volveré más adelante. Regreso al calendario agro-festivo descrito más arriba.

Me fijaré, principalmente, en aquellos aspectos que tienen un carácter invariante, o sea, lo que siempre debe ser tomado en cuenta a riesgo de que las cosas salgan mal porque lo que se hizo no estuvo bien al no haberse puesto el cuidado suficiente en el cumplimiento de la obligación.

	OCTUBRE	NOVIEMBRE	DICIEMBRE
Labores agrícolas Tecnología	TIEMPO DE SIEMBRA Siembras de maíz Primera ciembras	Las últimas siembras Ciembra general	Rasqadillo de la primera siembra menos la [...] ¿Tierna? ¿Tierra?
Tiempo	15-18 de octubre 20.22 hasta luna llena	1 ^{ro} de Noviembre 25 de Nobiembre	De 20 al 26 31 de diciembre Navidad
Aspectos climáticos y atmosféricos	Yana F[P]uyo		7 días q' no haya luna Tiempo de heladas
Aspectos religiosos o sagrados. Creencias	SE REZA A DIOS QUE DÉ A TODOS LOS HIJOS	Día de ángeles Días de Difuntos 2 de Nobiembre	No entrar en la chacra ni Regar agua para que no sigan la pisada
Personajes sagrados	San Francisco		Figura de un santo
Ritualidad y tradiciones	SE LLEVA A LA SEMILLA Y AL SUELO A OÍR MISA Y BENDECIR SE DA UNA MUCHA A LA SEMILLA Y SE PONE HACIENDO +	Se acude al cementerio . a rezar . brindar la comida con la Fa[milia]	Quema de año Viejo Quemamo todo las cosas viejas Barrimos y nos vañamos bastante
Alimentos especiales		. colada Morada . Tortillas . Mote	Tiempo de vuñuelos, champús y miel de panela

Otros elementos	(Dibujo de un ave) SHULPU SUEÑA QUE VA A LLOVER (Dibujo de un ave) CUVIVI (Dibujo esquemático de alguien trabajando con un azadón)	Dibujo de lo que parece ser una tumba Dibujo esquemático de un a persona sembrando [...] las aves	Dibujo esquemático de una persona con azadón
-----------------	---	---	--

Elementos invariantes: las creencias, tradiciones, ritualidades y todo aquello que tenga que ver con lo religioso o sagrado, incluye los alimentos que se preparan y consumen durante esos días. Eso no puede desaparecer, ni siquiera pensar en que se debe cambiar o transformarse.

De igual manera, las técnicas agrícolas para sembrar y cuidar las plantas –de maíz, para este caso- deben conservarse de acuerdo a los saberes ancestrales. Sin embargo, las fechas y las condiciones climáticas o atmosféricas, aquello que, se piensa, no depende de las personas, pueden variar.

Así como hay que tener en cuenta el tiempo y el clima para actividades como la siembra o la cosecha, de igual modo hay que tomar muy en cuenta, y muy en serio, aquellas otras condiciones necesarias: las “condiciones imaginarias”, para que las labores agrícolas, u otras labores sucedáneas, se vean beneficiadas por los agentes o seres tutelares. En otras palabras, la mera tarea agrícola, el solo trabajo en una plaza de mercado, en una tienda, por más bien que se haga, aunque se sigan todas las normas técnicas requeridas, si no tiene el aspecto religioso, pueden fracasar. Si no me santiguo con el primer billete que recibo de la primera compra del día, lo más posible es que el resto de la jornada será improductivo o no sea lo que esperaba.

Las sociedades rurales poseen, como un rasgo especial, el agrocentrismo: “la cosmovisión, la tecnología, la religión, todo está en función de la agricultura, en sentido amplio” (Arratia Jiménez 2001: 15) y, en este mismo sentido, la vida del hombre y de la mujer del medio rural y de las ciudades que crecieron en ese ambiente, sucede de acuerdo a la naturaleza; todas las acciones emprendidas se desarrollan en relación con la naturaleza y los ciclos de vida: crianza de animales, migración, fiestas, estaciones...

El ciclo agrícola, según Arratia Jiménez (Ib. 18), es el centro que organiza otros ciclos de vida. Ese ciclo agrícola se divide en dos grandes épocas, la seca y la de lluvias. De igual modo, el

ciclo vital de las personas está vinculado con el clima y las lluvias; el terreno de cultivo “organiza la vida de las familias alrededor de los ciclos de vida de las plantas: la siembra, el crecimiento y la cosecha de los cultivos” (Ib. 18).

De igual modo, la crianza de animales tiene relación con el desempeño de la *Pachamama*, por ejemplo, en el caso de los astros, especialmente de la luna que, como veíamos, hay momentos para hacer la esquila, el hilado, el teñido de la lana...

El ciclo festivo está en relación con el ciclo vital, y éste, a su vez, con el ciclo agrícola; se celebra, entonces, la vida; “las fiestas, dice Arratia Jiménez (Ib. 19), son referentes de tiempo importantes para el inicio y la conclusión de las faenas agrícolas”.

Ahora bien, momentos como el nacimiento, el bautismo, el corte de pelo, los saberes, los consejos y las vivencias iniciales, la escuela, el servicio militar, la migración, el matrimonio, los cargos en la comunidad y la muerte, están, a su vez, en armonía con los otros ciclos regenerativos o reproductores de la vida. Pero estos momentos se piensan y tienen sentido dentro de una manera propia de concebir el tiempo de manera cíclica, repetitiva: el próximo año será y se hará lo mismo que se hizo este año y, en éste se hizo lo mismo que en el anterior. No hay sorpresas, se garantiza la estabilidad siempre y cuando los rituales, las fiestas, las celebraciones... se hagan como se han hecho tradicional y ancestralmente, es decir, según la fe de los mayores. Entonces, junto con la tarea agrícola o su alternativa en la ciudad, debe darse la labor religiosa y ritual. Explicaré esto.

En un mundo rural y el derivado de éste en las ciudades y centros urbanos, donde lo religioso o lo sagrado sigue teniendo tanta preeminencia, se espera que cualquier labor mantenga una relación estrecha con ese mundo donde están los santos, la Virgen, y algunos seres sagrados particulares de lo que pudiera llamarse el propio panteón¹⁸ de esas sociedades. Tanto en los espacios rurales como en el de las ciudades, las personas desarrollan una serie de actos modelados o rituales, todos ellos encaminados a obtener los beneficios necesarios para el buen desempeño de las tareas agrícolas, comerciales o de otra índole.

En cuanto a las tareas agrícolas, según el calendario agro-festivo analizado más arriba, vimos las referencias explícitas a ciertas manifestaciones religiosas como, por ejemplo, el besar la semilla y colocarla en tierra no sin antes trazar una cruz; o el hecho de llevar la semilla y un poco de suelo de cultivo a una celebración eucarística.

¹⁸ No debe entenderse panteón con la equivocada acepción de cementerio, sino como el lugar donde habitan o se manifiestan todos los seres sagrados.

Ahora bien, las nuevas generaciones, pese a tener la posibilidad de participar en otros espacios fuera de la vida rural como son escuelas, colegios y universidades, siguen haciendo uso, de manera no consciente por supuesto, de una serie de arquetipos¹⁹ que rigen la manera como la información que reciben tanto en esos espacios como a través de los medios de comunicación y las llamadas redes sociales, sea procesada e interpretada de una manera distinta a como lo hacen las personas que pudiéramos llamar propiamente urbanitas.²⁰

Cuando hablamos de lo religioso o de lo sagrado, no nos estamos refiriendo necesariamente al cristianismo, sino, como veremos luego con mayor detenimiento, a un tipo de ideas y creencias complejas difíciles de aislar y que están compuestas, entre otras cosas, de pensamientos ancestrales que se han ido acumulando hasta formar una especie de tradición religiosa que no ha sido cuestionada y que se impone sobre otras ideas o creencias para convertirse en un marco interpretativo de aquellas ideas nuevas que las personas van recibiendo. En este sentido, como advertí antes, existe una especie de obligación o compromiso por cumplir exactamente las rúbricas de ciertos rituales ya sea para las labores agrícolas o para aquellas tareas que las personas desempeñan cotidianamente en la ciudad. Asociada a esa obligación de realizar el ritual encontramos sentimientos de incertidumbre y de temor; el miedo se convierte, entonces, en un ingrediente fundamental de ese mundo religioso tradicional llegando a primar sobre otros sentimientos. Las cosas hay que hacerlas como se han hecho “todo un siempre” y, por eso, es tan

¹⁹ “Los arquetipos son la forma que le es dada a algunas experiencias y recuerdos de nuestros primeros antepasados, según Jung. Esto implica que no nos desarrollamos de manera aislada al resto de la sociedad, sino que el contexto cultural nos influye en lo más íntimo, transmitiéndonos esquemas de pensamiento y de experimentación de la realidad que son heredados.

Sin embargo, si centramos la mirada en el individuo, los arquetipos pasan a ser patrones emocionales y de conducta que tallan nuestra manera de procesar sensaciones, imágenes y percepciones como un todo con sentido. De alguna manera, para Jung los arquetipos se acumulan en el fondo de nuestro inconsciente colectivo para formar un molde que le da significado a lo que nos pasa.

Los símbolos y mitos que parecen estar en todas las culturas conocidas son para Carl Gustav Jung una señal de que todas las sociedades humanas piensan y actúa a partir de una base cognitiva y emocional que no depende de las experiencias propias de cada persona ni de sus diferencias individuales que le vienen de nacimiento. De este modo, la propia existencia de los arquetipos sería una evidencia de que existe un inconsciente colectivo que actúa sobre los individuos a la vez que lo hace la parte del inconsciente que es personal.

Los arquetipos son, de alguna forma, patrones de imágenes y símbolos recurrentes que aparecen bajo diferentes formas en todas las culturas y que tienen una vertiente que se hereda de generación en generación. Un arquetipo es una pieza que da forma a una parte de este inconsciente colectivo que es parcialmente heredado.

Por definición, dice Jung, estas imágenes son universales y pueden ser reconocidas tanto en manifestaciones culturales de distintas sociedades como en el habla, el comportamiento de las personas y, por supuesto, en sus sueños. Esto significa que pueden localizarse y aislarse en todo tipo de productos del ser humano, ya que la cultura afecta a todo lo que hacemos incluso sin darnos cuenta.” Recuperado de: <https://psicologiymente.net/psicologia/arquetipos-carl-gustav-jung#!>

²⁰ Que vive en la gran ciudad y prefiere la vida en ella a la vida en el campo o una ciudad pequeña.

difícil que los arquetipos y sus manifestaciones puedan ser transformados y, menos aún, erradicados. Tal vez en este momento sea conveniente recordar aquel viejo aforismo que dice: “más vale malo por conocido que bueno por conocer”. De hecho, es muy difícil que la gente abandone la idea, porejemplo, de un Dios o de un Niño castigador, por eso hay que “pasar la fiesta” del “Padre eterno” o “del Niño”.

De igual manera, rituales y comportamientos como los de la imposición de la ceniza del Miércoles de ceniza, la bendición de los ramos el día Domingo de ramos, procesiones, peregrinaciones a los santuarios y lugares considerados como sagrados, son manifestaciones inequívocas de conservar y mantenerse fieles a la “fe de los mayores”; es decir, según advertía antes, lo que prima aquí es la fe ancestral recibida en el espacio hogareño, un espacio privilegiado para conocer y conservar esa fe. Sin embargo, como también señalé antes, esa fe no estaba ni está obligada a guardar correspondencia con obligaciones éticas o morales. Pero sabemos que esa religiosidad o esa sacralidad tradicional tiene una gran relevancia e influencia en las comunidades o en los barrios a la hora de mantener un cierto control social; es el caso, por ejemplo, de ciertas personas que se erigen como las guardianas de la moral pública y utilizan, entre otros medios, el chisme o el rumor para hacer efectivo ese control. Embarazos prematuros o no deseados, relaciones de facto, adulterios... son objeto de esos chismes o rumores, los cuales tienen como trasfondo no tanto una moral religiosa como el resultado propio de una mentalidad en la cual la hipocresía, la envidia, la animosidad y la venganza, entre otras cosas, están presentes, por lo general, en todos los miembros de esa sociedad. Es algo que está ahí y de lo cual se echa mano por parte de cualquier persona y en cualquier tiempo para ser utilizado “en el momento oportuno”, sin pensar que luego podrá ser usado también... en su contra. En este sentido, el censor no es Dios sino la misma comunidad que arrastra, de generación en generación, esa forma de pensar ancestral.

Sobre la “moralidad o ética” en los Andes, propia de una mentalidad estacional o agro-céntrica, nos dice Grillo (1991: 21).

La religiosidad andina no incluye “principio moral” ni “principio Ético” alguno que reprima o desvíe la conducta de los seres respecto de vivir la plenitud de la vida, respecto de vivir los placeres de la vida. Una tal moral, una tal ética, por su carácter represivo, sería contraria al florecimiento de la vida, del amor, de la comunión y, por tanto, no tiene lugar. La armoniosidad permite re-crear la armonía en cada momento y en cada lugar. La inmensa variabilidad no acepta reglas únicas, universales, pero sí reglas locales para facilitar la vida.

Así, por ejemplo, bosques o montes, praderas naturales y campos agrícolas deben equilibrar sus dimensiones en cada localidad para facilitar la vida de suelos, aguas, fauna, flora y comunidad humana. Ahora bien, el placer de vivir en la cultura andina es la realización plena de la vida, es la realización plena de la armonía en el mundo vivo y se realiza a base del diálogo y la reciprocidad entre todas las formas de vida existentes, en un mundo enteramente vivo, para que ninguna quede excluida de la fiesta de la vida. Por ello no admite desenfreno alguno.

Hay un aspecto importante que mantiene la idea de lo estacional, de lo periódico y de lo cíclico: las fases de la luna.²¹

En el “Esquema preliminar básico del calendario agrofestivo” de una comunidad, encontramos

Enero. “PASE DE LUNA [NUEVA] EN LUNA TIERNA”

Febrero-abril. “LUNA TIERNA”.

Agosto “LUNA LLENA”.

Noviembre. “LUNA LLENA”.

Diciembre. “LUNA NUEVA”.

²¹ Eliade (1981: 181) se refiere a “la concepción de la luna como fuente de las realidades vivas y como fundamento de la fertilidad y de la regeneración periódica”.

ESQUEMA PRELIMINAR BASILO CALENDARIO AGROFESTIVO							
EPDCAS	MESES	AGRICOLAS	SUEÑOS SEÑALES Y SECRETOS	FIESTAS	COMIDA	RITUALES	ASTROS
LLUVIA	ENERO	NACE LAS PAPAS Y LOS 45 DIAS DE SEMBRAR	SILVO DE PATARU MIRLO D. UN MES	VISITA FAMILIARES POR AÑO NUEVO	AÑO NUEVO PAPAS CON CUY	CANTO EN LA JUNA DE FICHIRON	PASE DE LUNA EN LUNA TIERRA
LLUVIA	FEBRER.	PRODUCE PAPAS Y HABAS	LLORANDO BEBE LAS PAPAS Y LAS HABAS 1: APOQUE	LOS HOMBRES DIS- DE HUARNITUCUSHECA	CHANCHO CHAMUS CADO PAPAS Y CAYU	ROMERIA AL SEÑOR DE LA MISERICORDIA DE PALMICA	LUNA TIERRA
LLUVIA	MARZO	APARECE LA FLOR	CAE LLUVIA LAS MUJERES NO ENTRAR, CHACRA COJE LANCHA	EN ESTA ÉPOCA LA GENTE HACE CHIWIL	PREPARACION DE FANESCA CON GRANA	LAMINATA AL SEÑOR DE ABOHIA DE PALM LLEVANDO FLORES	LUNA TIERRA
LLUVIA	ABRIL	COMIENZA COSECHA DE HABAS VERDES	COMIENZA AMARILLAR DESDE LAS RAICES	COSINAN GRANDES TIERNAS BRINDAN A LA FAMILIA - ACHAVINA	HABAS TIERNAS CON PAPA CUCHI CARI UCHU	DRACION DE AERA A PACHAMAMA	LUNA TIERRA
LLUVIA	MAYO	APARECE EL PULLUG DE PAPA	CAE GRANIZO	ANIVERSARIO DE LA BATALLA DE PICHINDA	COSINAN HABAS TIERNAS Y CHOCLO	ROMERIA AL VINDO DE QUINCHE LLEVANDO LAS ESTRELLAS	NOCHE DE LAS ESTRELLAS
SEQUIA	JUNIO	COSECHA DE PAPAS CON AZADON	EL DIA DEBE ESTAR BIEN DESPETADO	ROMERIA A PARAMO ALATAWAN	CARI UCHU	PERIGRINACION AL VIRGEN D. QUIN.	DESPEJA EL CIELO
SEQUIA	JULIO	DESCANSA LA TIERRA	MEJORAR LA TIERRA CON ABOHIO	LOS NIÑOS SALEN DE VACACION, AYUDAN	PAPA PELOTA PAPA REBUERTO EN MACHICA	ROMERIA ALATAWAN LLEVANDO CUEAYO	ESTRELLAS FUERTE SOL.
SEQUIA	AGOS.	BARBECHO DEJA UN MES QUE PUDRA EL TERRENO	LA TIERRA SECA FACILITA EL TRABAJO	CAMPAÑAS EVANGELICAS	COMEN TOSTADO HABAS Y MAÍZ	LAMINATA A SANTA ROSA DE UNA FIESTA INDIGENA	LUNA LENA
SEQUIA	SEP.	CRUZA DEL TERRENO	VIENE EL PATARU MIRLO LLEGA LA SIEMBRA	CAMPEONATO DE FUTBOL Y PREMIAZION A LOS EQUIPOS	LOCRO DE OCA HABAS PELADAS	CONCURSO DE CANTO RELIGIOSO A LA VIRGEN JETRUJIS	FUERTE SOL
SEQUIA	OCT.	DESPUES DE LA CRUZA ESTE MES QUEDA EN DESCANZO PARA SEMBR.	APARECE EL ARCO IRIS SE OSCURECE EL CIELO	FIESTA DE PACHAMAMA PARA INICIAR LA SIEMBRA	COLADA DE HABAS Y MAÍZ	EN EL SITIO DONDE VAN A SEMBRAR DAR ERRE, A DIOS Y PACHAMAMA	ANUBLADO EL CIELO, OSCURECE
SEQUIA	NOV.	SIEMBRA GRANDE DE PAPAS DE 21 A 25 N.	LA SEMILLA COMIENZA A NACER DONDE STABA ENDULZANDO, SE TAR HUEVA DE CIN.	DIA DE LOS DIFUNTOS VISITA AL CEMENTERIO	COLADA MORADA WAWA DE PÁN	VISITA DE LOS ANGELES A LAS CASAS PIDIENDO CUCHO CUANDA MURADA	LUNA LENA
LLUVIA	DIC.	NACE LAS PAPAS Y HABAS EN UN MES	EXISTE FUERTE VIENTO LLEGADO DE CULTA PATOS	DRAMATIZACION DE NACIMIENTO DE JESUS	LOCRO DE CUY Y CHOCLO	SE BAÑAN A LA MADRUGADA EN PUNIN HUAYCO	LUNA NUEVA ADIK TUTA

La luna, para las personas del campo, tiene una importancia significativa por cuanto les ayuda a planificar actividades diversas como lavar la ropa, cortar el pelo, esquilvar los animales, sembrar, o cortar árboles. Las fases de la luna son cíclicas, marcan períodos cortos de un mes,²² pero que establecen el principio y el fin de innumerables tareas. Además, la luna no solo tiene el cometido de marcar tiempos, “el vínculo orgánico que une a la luna y la vegetación es tan fuerte, que muchísimos dioses de la fertilidad son a la vez deidades lunares”. (Eliade 1981: 170).

La relación de la luna con la Virgen es también algo para tener en cuenta. La luna está asociada con la fertilidad y “rige al mismo tiempo el ciclo femenino” (Eliade Ib. 180). Es decir, hay una relación toro (cuernos)-luna-fertilidad-mujer. Fui testigo de una oración que enkichwa una mujer indígena dirigía a la luna que se encontraba a los pies de una imagen de la Virgen María. (Botero Villegas 2016: 191).

Quizá fuera oportuno establecer un vínculo posible: luna-mujer-Virgen-fertilidad-vida-

²² Exactamente de 29 días.

el siglo XIII y sigue practicándose, a pesar de la resistencia eclesiástica, en los siglos XIX y XX. (Eliade Ib. 207).

La asimilación de la mujer a la tierra labrada aparece en muchas civilizaciones y se ha conservado en los folklores europeos (...) Por el contrario, en un himno del siglo XII se ensalza a la Virgen María como *terra non arabilis quae fructum parturiit*.²³ (Eliade Ib. 268).

Es tal vez por eso que muchos intentos por llevar la reflexión mariológica o teológica de la Virgen más allá de lo que la gente necesita saber y creer no tienen mucho éxito. Empíricamente, sin ningún tipo de reflexión, la gente, según tradición adquirida, sabe que ciertas prácticas piadosas o propias de la llamada religiosidad popular, son las que hay que realizar periódicamente según los espacios y tiempos ya establecidos y reconocidos ancestralmente como apropiados. Esas celebraciones, de la manera como se han venido celebrando siempre, marcan la diferencia entre lo oficial de la Iglesia y el pensamiento estacional o cíclico de las comunidades rurales o de ciertas cofradías o hermandades en los centros urbanos. Para ellos, por muchos años se ha demostrado la eficacia de esas prácticas sin tener que recurrir a explicaciones que desbordan la capacidad de entendimiento de quienes las realizan. Si esas prácticas no son eficaces no se debe a que es una falacia el realizarlas sino porque hubo algo que no se hizo de acuerdo a la sana tradición todavía vigente. Las diferentes ritualidades en espacios y tiempos cíclicos y repetitivos reconocidos como sagrados, garantizan, entonces, el estar confiados de recibir los beneficios que se esperan de los diversos seres sagrados invocados durante el año. La fiesta, peregrinación, novena o procesión de este año a la Virgen, al santo o a cualquiera de los seres de ese panteón comunitario, se volverá a realizar el año próximo cuidando muy bien de tener los elementos necesarios para llevarla a cabo garantizando así su eficacia y poder contar con que la vida será regenerada de nuevo en ese año.

Coincidimos con Guilcamaigua y Chancusig (2008), las festividades tradicionales andinas están muy unidas con el calendario agrícola, como la siembra mayor y menor, la temporada de cosecha y el guardado de los alimentos. Algunas de estas actividades, como el comienzo del sembrío en el mes de septiembre, que también es la fiesta patronal de la virgen Natividad, es el sembrío mayor de la papa y la oca. También tenemos la fiesta de Todos los Santos y la celebración de los Difuntos en el mes de noviembre, que siempre concuerdan con las diferentes festividades

²³ “Suelo no arado pero que produjo su fruto.” (Mía la traducción). Himno compuesto por Adán de San Víctor (siglo XII) en el cual la Virgen María es glorificada.

que siguen desarrollándose los carnavales con los ritos cuando ya hay productos agrícolas. Sobre la cosecha del mes de mayo, está en relación con la fiesta de la Santa Cruz o *Cruz velakuy*.

A partir de las actividades comunitarias tanto agrícolas como festivas se nota en las comunidades la manera como se va constituyendo la elaboración del calendario agrícola y ritual y su representación gráfica. No es algo que se recopila de manera repetitiva sino, más bien, una vivencia cíclica constante que se va renovando donde, tanto la naturaleza con su transcurrir y el movimiento de los astros, influyen en las actividades de hombres y mujeres de las comunidades. Todo se pone en un movimiento armónico en la comunidad compuesta por humanos, animales, plantas, deidades...

El calendario andino va más allá de ser un instrumento de ubicación en el espacio y en el tiempo, es el punto de partida para constituir la cultura, la identidad cultural y el patrimonio comunitario de un grupo antes de la aparición de los españoles y, muy posiblemente también, del arribo de los incas.

Bibliografía

Ariño, Antonio, 1992. *La ciudad ritual. La fiesta de las Fallas*, Anthropos, Barcelona.

Arratia Jiménez, Marina, 2001. *Wata Muyuy: Ciclos de vida en culturas agrocentricas y tiempos de la escuela. Una aproximación sobre gestión educativa e interculturalidad en un distrito quechua de Bolivia*, UNESCO-Instituto Internacional de Planeamiento de la Educación, Buenos Aires.

Botero Villegas, Luis Fernando, 1990. *Chimborazo de los indios*, Abya-Yala, Quito.

Botero Villegas, Luis Fernando y Lourdes Endara, 2000. *Mito, rito, símbolo. Lecturas antropológicas*, Instituto de Antropología Aplicada, Quito.

Botero Villegas, Luis Fernando, 2016. *Runas. Sociedad, religión y cultura en los indígenas de Chimborazo*, Vicaría de Pastoral Indígena-Diócesis de Riobamba. Área de investigaciones, Riobamba.

Botero Villegas, Luis Fernando, 2017. *El Tayta Alajahuán y sus fiestas. Un estudio de caso sobre la religión popular en Ecuador*, Biblioteca Virtual de Religión Popular,

recuperado de <http://www.bibliotecavirtualdereligionpopular.com/art-culos-en-revistas-y-libros-colectivos.html>

Carbonell Camós, Eliseu, 2004. *Debates acerca de la antropología del tiempo*, Universidad de Barcelona, Barcelona.

Eliade, Mircea, 1981. *Tratado de historia de las religiones. Morfología y dinámica de lo sagrado*, Ediciones Cristiandad, Madrid.

Eliade, Mircea, 1995. *El rito del eterno retorno. Arquetipos y repetición*, Alianza-Emecé, Madrid.

Godelier, Maurice, 1974. *Economía, fetichismo y religión en las comunidades primitivas*, Siglo XXI Editores, Madrid.

Grillo, Eduardo, 1991. “La Religiosidad en las culturas andina y occidental moderna, *Cultura andina agrocéntrica*, PRATEC-Proyecto Andino de Tecnologías Campesinas, Lima, pp. 11-47.

Guilcamaigua, Doris y Erwin Chancusig, 2008. *El calendario agrofestivo. Una propuesta metodológica para el diálogo de saberes*, Heifer-Ecuador, Quito.

Lara Largo, Sofía, 2015. “Usos y debates del concepto de fiesta popular en Colombia”, *Antípoda*. Nº 21. Bogotá D. C., Universidad de los Andes, pp. 147-164.

Leach, Edmund. 1979. “Two essays concerning the symbolic representation of time. II Time and false noses”, W. Lessa y E. Vogt (eds.), *Reader in comparative religion: An anthropological approach*, Harper & Row, Nueva York.

Lecoq, Patrice y Sergio Fidel, 2003. “Prendas simbólicas de camélidos y ritos agro-pastorales en el sur de Bolivia”, *Revista Textos Antropológicos*, V.14 Nº 1, La Paz, pp. 7-54.

Pérez Galán, Beatriz, 2010. “Tiempo festivo y espacio sagrado en los Andes. Entre el cristianismo y la tradición indígena”, *Gazeta de Antropología*, 26 (2), artículo 29, pp. 1-12.

RUNAKAY KAMUKUNA. Yachakukkunapa Shimiyuk Kamu. 2009. Runa Shimi - Mishu Shimi. Kichwa – Castellano, Mishu Shimi - Runa Shimi, Castellano – Kichwa, Ministerio de

Educación, Quito.

Sallnow, Michael, 1987. *Pilgrims of the Andes: regional cults in Cuzco*, Smithsonian Institution Press, Washington.

Torres Jara, Gabriela, et al., 2018. “Las celebraciones andinas y fiestas populares como identidad ancestral del Ecuador”, *Universidad y sociedad*, Universidad de Cienfuegos, Volumen 10, Número 2, pp. 289-293.